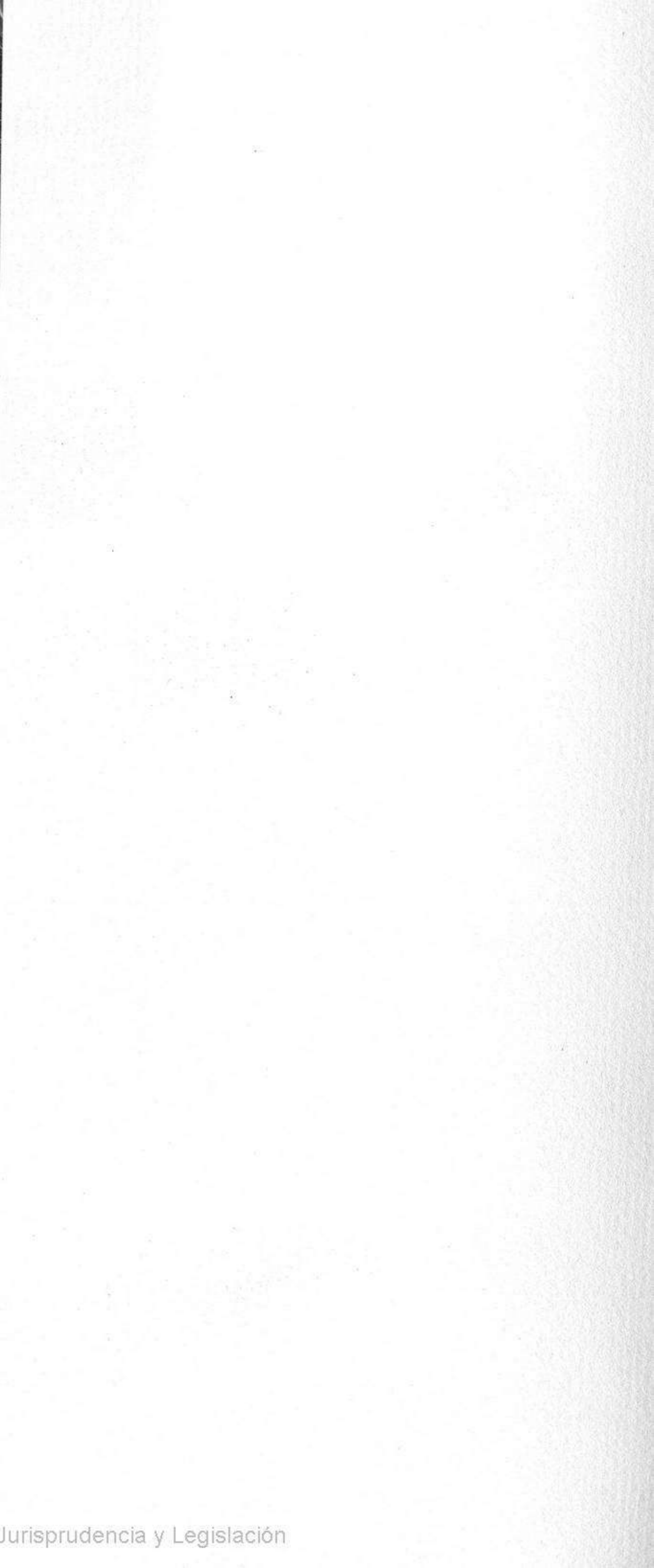
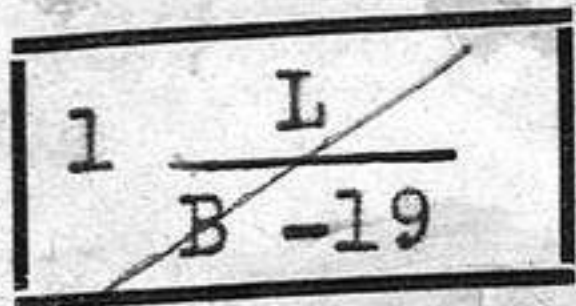


56





2264

3-3

EMBAXADA

~~1 L / B-19~~

1/46956

DE LA CORTE DE ESPAÑA

AL REY DE MARRUECOS

en el año de 1799

POR EL PLENIPOTENCIARIO

D. JUAN MANUEL GONZALEZ SALMÓN,
INTENDENTE HONORARIO DE EXÉRCITO, Y
CABALLERO PENSIONADO DE LA REAL ÓRDEN
DE CÁRLOS III.

*CONTIENE UN DIARIO EXACTO DEL VIAGE, Y ALGUNAS
NOTICIAS DE LOS USOS, Y COSTUMBRES DE LOS MOROS EN
SEMEJANTES OCASIONES; LAS PARTICULARES MUES-
TRAS DE AMISTAD CON QUE FUERON RECIBIDOS LOS
ESPAÑOLES, Y LAS FAVORABLES CONSECUENCIAS
QUE HAN RESULTADO A LA NACION.*

ESCRITO

POR UN INDIVIDUO DE LA COMITIVA.

EN MADRID:

EN LA IMPRENTA DE SANCHA

AÑO DE M. DCCC.



EMBAJADA

DE LA CORTE DE ESPAÑA

AL REY DE MARRUECOS

A.R.V.

FOR EL PLENIPOTENCIARIO

D. JUAN MANUEL GONZÁLEZ SALMÓN

INTENDENTE HONORARIO DE EJERCITO, Y

CAPELLAN DE LA REAL ORDEN

DE GALLOS III

CONFORME UN DIARIO EXACTO DE NUESTRO REINO, EN QUE SE
CONTIENE DE LOS USOS Y COSTUMBRES DE LOS MOROS EN
SU MITAD OCCIDENTAL, LA PRACTICA DE LOS
USOS DE NUESTRO REY QUE POR SU NATURALEZA SON
DIFERENTES A LOS DE LOS MOROS, Y
QUE HAN DE SER APLICADOS

ESCRITO

POR UN INDIVIDUO DE LA COMISIÓN

EN MADRID

EN LA IMPRINTA DE SANCHA

Y DE DON PEDRO

Desde que el gran Rey CÁRLOS III, superando las dificultades de muchos siglos, hizo Tratados de una paz ventajosa con el Rey de Marruecos en el año de 67, tuvo la España motivo de conocer que semejante alianza pedia en todo tiempo las atenciones políticas de sus Ministros, no menos que las miras paternales de sus Soberanos. Los beneficios que entonces resultaron, y se aumentaron en los Tratados sucesivos de 80, y 85, formaron una prueba demostrativa de lo ventajoso que seria siempre á nuestra Nacion el substituir los efectos de una amistad sincera á los ódios, y venganzas tantos siglos practicadas con afrenta de la razon, y horror de la humanidad. Esta reclamaba sus derechos por ambas partes en favor de unos infelices, que por la sola qualidad de fieles á su Religion, y á su Soberano, sufrían las crueldades mas atroces, segun decretaba el capricho del que tenia la suerte de ser vencedor. Mas al fin, la ra-

zon, y la humanidad se vieron honradas, sus insinuaciones lograron muy proporcionados efectos, y en las calles y plazas de Madrid se vieron tratados como Amigos aquellos mismos que de tiempo immemorial eran objetos de un ódio irreligioso. Otro tanto bien proporcionaron estos Tratados á los Christianos. Españoles en aquel suelo de cadenas y mazmorras, que en otro tiempo daba materia suficiente á mil historias trágicas, y era regado con las lágrimas de los Cautivos. El genio de la política tuvo sagacidad suficiente para ahuyentar ideas tan inhumanas, y encontró en su sabiduría el arte de cambiar el ódio en amistad, la persecucion en beneficencia, y en mansedumbre, confianza, libertad y vida, el cautiverio, las cadenas, los grilletes, las penosas fatigas, la desesperacion, y la muerte.

Unos bienes de tanta magnitud, al paso que interesaban á toda nuestra Península, no podian ser olvidados de quien tiene las riendas de su gobierno. Así fué que, á pesar de las solícitas atenciones que exigia

la situación crítica de la Europa , ocupó un lugar muy distinguido el Africa en las vastas miras de nuestro sabio , y zeloso Ministerio. Su penetrante vista comprehendió de un solo golpe el cúmulo de nuestras relaciones con el Reyno de Marruecos , la necesidad de conservarlas , y si fuese posible , mejorarlas en un tiempo en que , para quitarnos uno y otro , hacian las mas exquisitas diligencias nuestros astutos , y poderosos enemigos. ¿Qué medios despreció la Inglaterra , por vergonzosos que fuesen , para mover al Rey de Marruecos á declararse nuestro enemigo? Seducciones , engaños , calumnias , promesas , dádivas , amenazas , todo lo empleaba con el mas negro artificio ; ya minando secretamente los cimientos de la amistad de las dos Naciones , y ya tachando abiertamente á la Española de pérfida é ingrata , pues habiendo subido al trono Muley Soliman , ni aun le habia felicitado.

Entretanto nuestro Católico Soberano **CÁRLOS IV** , no menos político que su au-

gusto Padre en quantas miras y resoluciones conciernen al bien de sus Dominios , ni menos atento y zeloso á quanto puede mejorar la suerte de sus vasallos , trataba de conservar una paz y amistad apreciable , y dar un terminante testimonio á S. M. Marroquí de la lealtad , y respeto sagrado con que la España guardaba sus Tratados , y convenios con una Potencia respetable , y sobre todo amiga. El amor , y la generosidad de nuestro Monarca parecian exîgir uno y otro : por esto decretó S. M. que se hiciese una solemne embaxada al Rey de Marruecos , en la qual no solo se le cumplimentase por su exâltacion al trono , sino tambien se le presentase un magnífico regalo , como una demostracion de la fineza , y amistad de quien lo enviaba : y ultimamente , que se confirmasen los Tratados antiguos de paz y amistad entre ambas Potencias , ó se hiciesen otros nuevos mas amplios , y de mayores utilidades á una y otra parte.

Quien tenga algun conocimiento del terreno , costumbres , leyes , y carácter de

los Moros , no podrá menos de reconocer en esta determinacion una empresa árdua, y difícil por sus multiplicados objetos , y muy delicada por el método , y modo con que debia tratarse. Es preciso que traiga á la memoria las enemistades , guerras , cautiverios , persecuciones , y exterminios de mas de siete siglos : la oposicion contradictoria de dos Religiones , que pugnan entre sí , como la verdad y la falsedad , la luz y las tinieblas : es necesario que considere las preocupaciones vulgares de una y otra Nacion , y un sin numero de máximas odiosas que , ó la falsa política , ó la ignorante supersticion ingirieron en los corazones del Pueblo para sacar duplicado fruto , quando este hubiese de venir á las manos con los de la Nacion opuesta. A esto se llega el conocimiento de las costumbres , para no chocar imprudentemente con la multitud de las pasiones dominantes en los que mandan, manejandolas con destreza , conformandose en lo posible con las maneras, y modales de sus individuos , para facilitar de este modo

las negociaciones , y conseguir el fin de sus importantes objetos. Si á esto se añade la gran diferencia que induce en asuntos de esta naturaleza la mas ó menos civilizacion, la mayor ó menor cultura , no podrá menos de convenirse en que la dificultad principal de esta expedicion consistia en hallar persona con todas las qualidades necesarias para executarla.

Pero en España hay talentos para emprender , y concluir los negocios mas espinosos y dificiles; y vivan donde quieran , están muy presentes en la memoria de un Soberano , que jamás supo olvidarse del verdadero mérito. Así se vió en el caso presente : pues por Real Orden de 17 de Mayo de 1798 nombró S. M. para comision tan importante al Señor D. Juan Manuel Gonzalez Salmón , dandole las facultades mas amplias para que dispusiese el regalo , y quanto podia conducir á la completa execucion de sus soberanas intenciones. Con dificultad pudiera hacerse eleccion mas oportuna y acertada : pues la dilatada residencia

que este Caballero habia hecho en Tánger en calidad de Consul General de España, le habia proporcionado una multitud de conocimientos útiles, que dificilmente podrian encontrarse reunidos en algun otro sugeto. Desde luego penetró los altos fines que se habia propuesto nuestro benéfico Monarca, y se dispuso á verificarlos por los medios mas breves, y oportunos. Conocia muy bien la situacion política de la Europa, y los varios y complicados intereses que tenian muchas, ó las mas de sus Potencias con la que era objeto de su comision; y estaba persuadido á que una de las circunstancias mas urgentes era la prontitud de la execucion, en la que consistia sin duda alguna el frustrar las maquinaciones, y ardidés enemigos.

A este fin dispuso con la mayor celeridad el plan del regalo que se habia de llevar al Rey de Marruecos, y no perdonó diligencia para que, á pesar del mucho tiempo que necesitaban los Artistas para la conclusion de varias obras de oro, plata, y

maderas de un prolixo trabajo , gusto fino y exquisito , se lograrse tenerlo todo dispuesto con una anticipacion inesperada.

Para que la comision se hiciese con mayor ostentacion y lucimiento , determinó S. M. en este intermedio que acompañasen á su Comisionado Plenipotenciario el Coronel D. Juan de Arriada, Capitan del Real Cuerpo de Artillería ; el Capitan D. Bartolomé Vasallo, Teniente del mismo Cuerpo ; D. Agapito Yarza , Comisario Honorario de Guerra ; D. Josef Somoza , Oficial primero del Ministerio de Marina ; D. Josef de la Cruz, en calidad de Intérprete ; y en la de Capellanes los RR. PP. Maestros Fr. Domingo Gonzalez Salmón, del Orden de S. Agustin ; y Fr. Bartolomé de los Rios, de S. Pedro de Alcántara.

Ademas de las personas de comitiva nombradas , de varios agregados á la Comision , y de una servidumbre brillante, y ostentosa que seguia al Plenipotenciario, dispuso éste llevar, con aprobacion de S. M., diez Músicos excelentes , y de conocida ha-

bilidad ; seis de la banda principal de los Batallones de Marina , y quatro de los Regimientos de la guarnicion de Cádiz , bien persuadido de que arrebataria su destreza la atencion de aquellos Nacionales.

A principios de Octubre ya se hallaba el Comisionado en disposicion de emprender su marcha : mas ésta se retardó á causa de las continuas lluvias y vientos tempestuosos , que reynaron bastante tiempo. Despejado en fin el horizonte , y presentando un aspecto mas favorable , acordes de antemano el expresado Comisionado , y el Exmo Señor D. Josef Mazarredo , envió éste la tarde del 21 de Diciembre un Ayudante con su falúa á la Villa de Chiclana , donde se hallaba aquel con su Comitiva , para acompañarle , y conducirle á los buques de guerra de S. M. , que estaban prevenidos , y fondeados en el rio *Santi-Petri*.

El Plenipotenciario pasó á bordo del Comandante , y los demas se repartieron en los otros buques , segun la distribucion que ya estaba premeditada. La repentina muta-

cion del viento impidió la salida proyectada, y obligó á regresar el dia siguiente á Chicla-
na , y permanecer en ella hasta el 29 del
citado Diciembre ; en cuya tarde volvió la
falúa del General por el Comisionado , y
quedando éste á bordo , como asimismo los
de su acompañamiento en los términos an-
teriormente insinuados , se dió la vela poco
antes de anochecer.

Ya se dexan conocer los temores que
agitarian el corazon de quantos sabian re-
flexionar , y mucho mas el del Plenipoten-
ciario , como quien penetraba los riesgos
con datos mas seguros que ningun otro. Ha-
bia ya algun tiempo que los Ingleses te-
nian noticias de esta Comision , sin embar-
go del rigoroso sigilo que se habia pro-
curado observar. Quando de esto no hu-
biera mas pruebas que sus solicitudes en la
Corte Marroquí para hacer odioso el nom-
bre Español , serian mas que suficientes pa-
ra inferir el empeño , y teson que ponian
para que no se verificase. Es constante que
todos los mares circunvecinos estaban inun-

dados de embarcaciones de guerra enemigas, que no podian menos de añadir probabilidades al peligro. Pero la perspectiva de este se disminuye, quando una sabia prevision entra en los designios del enemigo, registra sus proyectos, y enterada de sus medidas de ofensa, sabe prevenir con prudencia sus tentativas, y eludir todas sus presuntuosas confianzas.

Bien sabido era, que los Ingleses se habian jactado antes de tiempo de que impedirian dicha Comision, y que contaban en este supuesto con una rica presa, ademas de los adelantamientos políticos que debian infaliblemente resultar á su favor; pero tampoco puede ponerse en duda que nuestros Gefes meditaron desvanecer sus esperanzas, y tomaron las medidas necesarias para verificar la empresa. Por una parte concertaron los buques verdaderos, y fingidos de la expedicion: los primeros para verificarla, y los segundos para echar la voz, y fixar sobre ellos la vigilancia de los enemigos, y de sus espías: por otra determina-

ron igualmente lugares de desembarco falsos, y cubrieron con el secreto mas inviolable los verdaderos, y quanto podia caer baxo las diestras combinaciones que aseguraban la felicidad del proyecto. Este secreto fué en tal grado, que nadie de la Comitiva, ni aun el mismo Consul de la Nacion en Tánger, tuvo la mas leve noticia de las disposiciones, hasta que las vieron con sorpresa verificadas. A la prudencia estuvo tambien propicia la fortuna, segun suele suceder, como se vió en la misma noche de nuestro embarco.

Habia dado órden el Exmo Señor General Mazarredo á los Comandantes de los buques, que luego que montasen el Cabo Trafagál, se estuviesen al abrigo, hasta que á la mañana hiciesen la descubierta, y se cerciorasen por las Torres vigías de que no habia enemigos en el estrecho. Hizo señal de fondear el Comandante de la Division para poner en execucion este precepto; pero el Plenipotenciario que sabia quanto aprovecha en tales ocasiones aventurar al-

go á la suerte , preguntó si el viento era favorable para seguir la derrota. Respondiósele que sí; y entonces tomando sobre sí las resultas que pudieran sobrevenir , mandó que continuase la navegacion. El efecto demostró el acierto de esta providencia, pues no solamente nos encontramos en Tánger sin peligro alguno quando nadie se lo imaginaba, sino que acaso á esta resolucion se debe toda la felicidad de la Comision: porque en la mañana del 31 de Diciembre ya se presentaron delante del Puerto dos buques de guerra Ingleses , que en otras circunstancias hubieran frustrado nuestros designios , y en las presentes no lograron otra cosa , que ser testigos de que habian sido burlados su vigilancia , y esmero.

Immediatamente que se fondeó en parage oportuno , se empezó á preparar la artillería del buque Comandante para saludar á la Plaza. Pero ¿ qual fué la admiracion de todos , al ver que ésta se anticipó á executar lo contra la práctica , y uso establecido entre todas las Naciones? El Go-

bernador de ella luego que supo la llegada del Comisionado Español á los Dominios Marroquíes , quiso hacer esta singular fineza á la Bandera de S. M. Católica : fineza tanto mas digna de aprecio , quanto ; además de que tal vez no tendrá exemplo , se sabe que no hace mucho tiempo solicitó con vehemencia esta distincion , ó prerrogativa el General de una Nacion poderosa , intitulandose *El Rey de la Mar* ; y que ni su orgullo , ni su obstinacion la pudieron conseguir.

El Consul General de España D. Antonio Gonzalez Salmón , Comisario Ordenador Honorario , pasó á bordo á cumplimentar al Plenipotenciario. Quedaron los dos acordes en la hora en que se habia de desembarcar ; y á las quatro de aquella tarde lo executó el referido Plenipotenciario con los de su comitiva , y Oficiales de Marina de los buques de S. M. , vestidos todos con uniformes de gala , en seis falúas ; precediendo en una de ellas la Música , que iba tocando una marcha grave , y magestuo-

sa. Los ecos armoniosos que resonaban en la mar, el fuego de la artillería de nuestros buques, y de la plaza que saludaban alternativamente, las continuas aclamaciones de *viva el Rey*, que se oían en aquellos, y en las falúas que nos conducían, y todo el Pueblo de Tánger, que se dexaba ver en la playa, presentaba á los sentidos un contraste de novedad tan particular, que los espíritus se commovían, y elevaban con tan agradable espectáculo.

Apenas el Plenipotenciario puso pie en tierra, quando el Gobernador de la Plaza, con un lucido acompañamiento de Alcaydes ^I; y demas personas del primer carácter, el Consul General de España con todos los Consules extranjeros se aproximaron á saludarle, y felicitarle. Concluidas todas aquellas demostraciones de urbanidad y política, de que no carecen los habitantes de este Puerto, el Gefe de él presentó

^I Alcaydes es lo mismo que Oficiales de Ejército, que se distinguen por el número de soldados que tienen baxo sus órdenes, y hay desde 25 hasta 1000.

un lozano, y hermoso caballo blanco ricamente enjaezado, por si le acomodaba usar de él; pero no habiendolo aceptado, se despidieron; y el Plenipotenciario precedido de la Música, y rodeado de todos los Consules, Amigos, y un numeroso pueblo que á porfia se agolpaba por verlo, se dirigió ácia la Plaza. Toda la Tropa de la guarnicion, que se presentó aquí en batalla con armas al ombro, luego que pasó el Plenipotenciario, se formó precipitadamente en columna; y tomando la cabeza del acompañamiento, y sin cesar sus instrumentos marciales, lo conduxeron á la casa Consular de España; á cuya entrada volvieron á repetir el honor militar, formandose como antes en batalla. El Gobernador con todo su acompañamiento llegó casi al mismo tiempo. Se repitieron de nuevo las expresiones mas finas, y amistosas entre este Gefe y el Comisionado: se sirvió despues the á uso del pais; y á corto rato se despidieron todos, y se retiró la Tropa, dexando una guardia segun práctica.

A la mañana del 31 el Plenipotenciario con toda su Comitiva y Oficialidad de Marina pasó á visitar al Gobernador. Este Gefe se manifestó el mas expresivo, significando á aquel la gran complacencia y satisfaccion que le resultaba de su llegada á aquella Plaza; los vivos deseos que tenia de servirle, y emplearse en su obsequio, ofreciendole por ultimo todas sus facultades. Los efectos demostraron bien pronto la sinceridad de sus ofertas, pues no era media tarde quando le presentó tres Bacas de leche, diez carneros, porcion no pequeña de gallinas, pan, huevos, &c.; expresiones y dádivas bien singulares en semejantes Magnates. La generosidad del Plenipotenciario lo hizo trasladar todo á los buques de guerra de S. M. C. para que se repartiese entre sus respectivas tripulaciones.

Entre las diferentes veces que dicho Gobernador, acompañado siempre de las primeras personas de aquel Pueblo, visitó al Plenipotenciario, tuvo este á bien (y aun lo juzgó muy conducente) hacer á to-

dos ellos el obsequio de manifestarles las principales alhajas que habian de presentarse á S. M. M. ; las que admiraron en gran manera , así por su valor , como por el exquisito gusto , y delicado trabajo , y con particularidad por ser todas ellas formadas al uso del Pais. Celebraron tambien infinito la habilidad de los Músicos Españoles , á quienes el Plenipotenciario mandó tocar varios conciertos , y papeles escogidos , que executaron con el mayor primor. Al retirarse el Gobernador manifestó su generosidad , haciendoles dar por uno de los que le acompañaban la cantidad de ochocientos reales , y la de quatrocientos otra vez que al salir de casa tocaban al pie de la escalera , donde siempre se colocaban en semejantes ocasiones.

Este Gefe recibió el dia 13 de Enero contestacion del Soberano al aviso que le habia comunicado de la feliz llegada del Comisionado Español á los Dominios de S. M. M. , que á la letra es como sigue.

» En el nombre de Dios ; No hay po-
» der , ni fuerza mas que en Dios Clemen-
» te y Misericordioso , &c. &c.

✠✠✠✠✠✠✠
✠ X L. S X ✠
✠✠✠✠✠✠✠

» A nuestro Servidor el Alcayde Hab-
» bú-Ben-Abdelmelek. La bendicion del
» Omnipotente descienda sobre tí : Salud.
» Hemos recibido la Carta en que nos par-
» ticipais la llegada á esa Plaza (guardada
» por Dios) del Embaxador de España ; no-
» ticia que apreciamos , y que nos ha cau-
» sado el mayor regocijo. Procurarás obse-
» quiarle en un todo , y harás quanto te di-
» ga , y pida , tanto durante su mansion en
» esa , como quando venga á nuestra Real
» presencia ; pues determinamos que lo
» acompañes con cien soldados de la Ca-
» ballería de esa guarnicion. Al mismo efec-
» to llegará ahí el segundo General de nues-
» tros Negros con otros cien soldados de á
» caballo , y quatrocientos de á pie de los
» que nos sirven aquí ; y ademas trescien-

„tas de nuestras mulas , y treinta tiendas
 „de campaña : Y con esta ocasion te man-
 „damos tambien las órdenes, que debes re-
 „mitir con anticipacion á los respectivos
 „Baxáes de las provincias por donde ha
 „de transitar el Embaxador, para que , co-
 „mo tú , procuren agasájarlo en un todo,
 „segun es nuestra voluntad ; haciendo que
 „salgan á su recibimiento con la mejor Ca-
 „ballería , y procurando distinguirlo en
 „términos que todos conozcan la dignidad
 „con que se le trata , y el aprecio que nos
 „merece el Soberano que nos lo envia ; y
 „tú estarás á las órdenes del expresado
 „Embaxador ; y salud.”

El dia 15 llegó el General de los Ne-
 gros con la tropa , y demas que expresa la
 Real orden anterior , y campó en una al-
 tura inmediata á la plaza. Traxo para el
 Gobernador segundas órdenes de S. M.,
 que entre otras cosas le prevenia gratifica-
 se en su nombre con diez duros á cada sol-
 dado de los de Tánger , que habian de
 acompañar al Plenipotenciario, teniendo per-

cibida ya igual gratificación los que venían con el General. Le señalaba el camino que debía llevar ; le avisaba que de ninguna manera lo executase en días de lluvia ; que hiciera componer con anticipación los malos pasos que hubiera en el camino , con otras advertencias semejantes , que admiraban á los mismos nacionales , y decían á una voz que jamas se habian visto en aquel País tales distinciones.

Luego que el mencionado General sentó su campamento , pasó con todos sus Alcaydes , acompañado del Gobernador , á cumplimentar al Comisionado ; el que correspondió en los mismos términos , yendo á visitarlo á la tienda. En una y otra parte hubo los obsequios , y agasajos acostumbrados , y las demostraciones de la mejor correspondencia.

Mientras se reunían las bestias que faltaban , y debían venir de las inmediaciones , se arreglaban las cargas , y preparaba todo lo demas que era indispensable para el viaje , fué forzoso detenerse algunos días.

Aprovechemoslos en registrar la Ciudad , y en dar de ella una descripcion , que sin embargo de ser breve y sucinta , dará una idea clara de esta plaza , tan conocida aun en la mas remota antigüedad.

Tánger es una Ciudad antigua , que debe su exístencia á los Romanos , quienes la llamaron en su idioma *Tingis* , y de ella , como de su Capital , recibió la Mauritania el sobrenombre de *Tingitana*. Es tan inconstante su historia , como su suerte en las diferentes , y multiplicadas veces que ha sido objeto de ataques y conquistas ; siendo presa ya de los Portugueses , y ya de los Ingleses ; quienes ultimamente la abandonaron , convencidos por la experiencia del mucho gasto , y ninguna utilidad que les atraia su posesion. Está situada en la Provincia de Algarve , Reyno de *Fez* , sobre una pequeña altura á la embocadura occidental del Estrecho de Gibraltar. Su situacion local , y la de su Bahía , ó ensenada , casi en la parte mas angosta del Estrecho , ha sido , y será siempre favorable , y ventajosa

á los Moros , por la facilidad con que pueden sorprehender los barcos mercantes que cruzan por él. Esta Bahía no es muy segura , tanto por las muchas piedras que tiene, quanto por estar algo desabrigada , particularmente de los vientos del Sud-Este ; y ácia el lado , ó punta del Este es donde puede fondear con mas seguridad qualquiera fragata , ó navío.

La fortificacion , quasi arruinada , es una muralla de las de mayor antigüedad, con su foso por la parte de tierra , ya ciego : dentro del recinto de la muralla principal está la Alcazaba , situada en una altura que domina á la Plaza. Por la parte que mira á la Bahía se ven colocadas algunas piezas de artillería en la referida muralla ; debaxo hay otras baterias bien guarnecidas, y pequeños castillos de una y otra parte, que cruzan sus fuegos , y defienden la entrada y permanencia en ella.

Su poblacion será como de seismil almas. Hay bastantes Judios, que, aunque sumamente despreciados de los Moros, no tie-

nen sitio, ó barrio señalado para vivir como en otras partes. Residen en ella todos los Consules Europeos, que forman una sociedad envidiable por la buena armonía, política, fino trato, y brillantez con que á porfia se conducen en todas sus cosas.

Las casas de los Moros son muy baxas, respecto á que la mayor parte de ellas no tiene mas que un primer piso, ó cuerpo. Estan fabricadas de piedra, con mucho barro y poca cal, sin ventanas á la calle, y de una forma casi quadrada. Tienen en medio un patio que da luz á los quartos, salas, y habitaciones interiores. Las de los Consules por el contrario son excelentes, fabricadas unas por el estilo de Cadiz, y otras por el del Norte.

Las calles son estrechas, inmundas, y de malísimo piso: siendo muy digno de notarse, que estando Tánger tan inmediato á Europa, y tratando sus habitantes continuamente con los extrangeros, nada hayan variado de sus antiguos usos, y costumbres, no conozcan policía, artes, y nada en fin

de lo que caracteriza á las Naciones cultas. Si la continuacion de trato, y comercio con los Europeos será causa suficiente para que con el tiempo haya alguna variacion en esta parte , es investigacion agena de nuestro principal objeto : por tanto volvemos desde luego á él diciendo : que pronto , y arreglado todo lo que se necesitaba para la marcha, se emprendió esta para Mequinéz en la tarde del 27 de Enero , de la manera, y con el órden siguiente:

El Plenipotenciario salió de Tánger montado en un hermoso caballo , que le regaló el Gobernador de la Plaza : le acompañaban en iguales términos el Consul General de España como secretario suyo en la Comision , su numerosa comitiva , y todos los Consules , y Extrangeros residentes en aquella Ciudad , que salieron á despedirle. Fuera de la Plaza estaba formado un grueso Destacamento de Caballería de trescientos hombres , que S. M. M. habia dispuesto ultimamente le acompañáran , y custodiáran hasta su Corte baxo el mando del

Gefe principal el Gobernador de Tánger. Para el mismo fin estaba preparado el segundo General de los Negros, y hasta cincuenta y nueve Alcaydes de Caballería, é Infantería, subalternos todos de este ultimo. Como unos veinte caballos se colocaron delante del Comisionado y su Comitiva, y detras se pusieron los demas con los Gefes principales, y sus Banderas Militares respectivas. Con este órden, y colocacion se empezó á caminar; y en una llanura distante tres leguas, llamada *Laindélia*, se encontró puesto el campamento, y se hizo alto aquella noche.

El campamento formaba un círculo abierto por una parte: al frente de esta se hallaba colocada la hermosa tienda, que para su uso llevaba el Plenipotenciario; detras de ella, y á los lados estaban las de su Comitiva, regalo, y de los Gefes, y Alcaydes principales, y en toda la circunferencia las de la tropa; observandose constantemente en todas las jornadas el mismo órden de marcha, disposicion de campa-

mentos , y colocacion de ellos.

Antes de anochecer se rodeaba de centinelas todo el exterior del campamento, las tiendas interiores , y principalmente la del Comisionado ; y se observó colocaban dos en cada puesto , que no se relevaban en toda la noche.

Así este dia , como los demas , salia con anticipacion el Gefe de las tiendas de S. M. M. (que habia sido enviado con este objeto) á colocar el campamento donde se debia hacer noche ; de manera que quando se llegaba , estaba todo arreglado , y ordenado. Igualmente marchaban siempre delante trescientas veinte y una mulas de carga con el regalo y equipages , custodiadas por los quatrocientos soldados de Infantería , y arrieros correspondientes.

Dia 28 : Luego que amaneció , empezaron los Alcaydes de las Tropas á dar las disposiciones mas oportunas para que quanto antes se cargasen las bestias , se recogiesen las tiendas , y demas que debia marchar delante. Efectivamente entre ocho , y

nueve de la mañana ya iba todo caminando, executandolo en seguida lo demas del acompañamiento con el órden referido.

A las tres horas de camino se pasó el rio *Jasef*, y se entró en el Partido, ó Cabila llamada de la *Garbía*: cuyo Gefe con otros Alcaydes Subalternos, y ciento cincuenta caballos esperaba ya al Comisionado para obsequiarle, y acompañarle hasta salir del territorio de su mando, segun las órdenes de S. M. M. Luego que se acercó aquel, y saludó, se puso con su gente y Banderas delante de todos; y quando el terreno lo permitió, empezaron los honores, agasajos, ó juego de pólvora, unico medio que tienen de obsequiar, y manifestar su alegría, y regocijo, ya sea en funciones públicas, ó particulares, ya en las ciudades, ó campos.

Esta unica diversion de los Moros, que llaman *correr*, ó *jugar la pólvora*, es un ejercicio verdaderamente Militar, y muy laudable. Se ponen dos Destacamentos de Caballería uno al frente de otro á cierta

distancia : Salen del uno quatro , doce , ó mas caballos á toda brida , y con grande algazara disparan los fusiles al llegar cerca del otro , paran de pronto los caballos , revuelven por los costados ácia atras para cargar segunda vez , y repetir sus ataques ; y en el interin salen otros executando la misma maniobra. Con este obsequio continuado , y caminando muy despacio se acabó la jornada de quatro leguas , y se campó en una hermosa llanura de la Garbía.

29. El campamento se levantó á la misma hora , y se siguió en un todo el plan de marcha ya establecido ; haciendo un poco de alto ácia el medio dia para comer , por ser la jornada algo larga.

La Caballería de la Garbía acompañó hasta entrar en la jurisdiccion de *Tleguú* , y *Jolot* , donde se presentaron sus Alcaydes con doscientos caballos , y repitieron los honores , y agasajos del dia anterior.

La llegada á los campamentos , y entrada en ellos , se hacia con la mayor ostentacion. La Música entraba delante to-

cando : y aun en estas Cabilas primeras, que son de las mas inferiores , nunca fueron menos de quinientos caballos los que acompañaban al Plenipotenciario hasta dexarle en su misma tienda , adonde venian inmediatamente los principales Alcaydes á felicitarle.

30. El Baxá de Larache , que por hallarse enfermo no pudo venir á cumplimentar al Comisario Plenipotenciario , envió doce Alcaydes con trescientos caballos para que lo executasen en su nombre. Las hermosas llanuras , por donde se caminó este dia , proporcionaron á esta Tropa , y á la que constantemente acompañaba , que no cesase su juego de pólvora con un contento tan general , y un deseo tan vehemente de dar gusto y agradar , que parecia iba á porfia de dia en dia el quererlo persuadir. Los corazones Españoles que lo presenciaban , no podian menos de commoverse. Mas si semejante efecto causaba en ellos este tan continuado obsequio ; qué impresion no haria el inesperado recibimiento , y el

imponderable , y sincero exceso de alegría que manifestaron los habitantes de la Ciudad de *Alcazar-Quibir* , quando divisaron tan numerosa , y lucida comitiva dentro de su suelo? No hay elocuencia que baste á expresarlo. Toda la Poblacion de esta gran Ciudad salió al camino. Las Tropas inmediatamente que vieron á lo lejos la Persona que esperaban ; hicieron tres descargas generales , y en seguida vinieron con sus Banderas , é instrumentos Militares á encontrarla , y saludarla , haciendo un fuego excesivo y continuado , mezclado con tal griteria , y demostraciones de júbilo que no se podia ver sin enternecerse. La multitud del Pueblo , que se movia de un lado para otro , se expresaba de la misma manera : pero sobre todo lo que se estrañaba mas , era ver á las mugeres colocadas en dos filas de una , y otra parte del camino con un guirigai , y chillido tan particular en demostracion de su excesiva alegría , que parecia las habia llegado la hora de su mayor felicidad. Es de notar que entre los Moros por

ningun caso , ni pretesto se permite á las mugeres presentarse en concurrencias públicas. Sin embargo en la ocasion presente, olvidando sus zelos y temores , las permitieron evidenciar los sentimientos de júbilo , que penetraban sus corazones.

Con tan extraordinario agasajo , y por medio de una innumerable multitud , que parecia enagenada de contento , se pasó por fuera de las puertas de *Alcázar*. Inmediato á ella se encuentra el rio del mismo nombre , que se vadeó , y en seguida se campó en una gran llanura bien conocida en el Pais por haberse dado en sus inmediaciones la famosa batalla (llamada de los tres Reyes) donde pereció D. Sebastian el de Portugal.

En las quatro leguas que se anduvieron este dia se encontraron los rios *Majasen* , *Guarua* , y *Alcázar*. Todos se vadearon , como igualmente los de otros dias, respecto á no encontrarse puente en ninguno de ellos. Se vé con quanta facilidad se corta la comunicacion en lo interior de

este País , quando las lluvias son abundantes , y no permiten vadearlos.

31. La Caballería que acompañó el día anterior , lo executó tambien este hasta llegar á la Cabíla de Esfiáni , donde esperaba su Baxá con igual número de tropas , que repitieron en un todo el honor , y obsequio de los dias anteriores.

El derrotero , y jornadas que se habian de hacer estaban de antemano señaladas , por tanto no habia arbitrio para alargar la de algun dia , que era muy corta como la de este que fué de tres leguas.

Lo que los Moros llaman la *Muna* , esto es , provisiones , era el justo motivo que habia para esta precision. En un País donde no hay grandes poblaciones para surtirse , es bien dificil proveer de viveres á ochocientas personas , y setecientas bestias que caminan por él : sin embargo no ha reynado mas que la abundancia. Los Baxáes , ó Gefes de los partidos , donde se debia hacer noche , tenian orden del Soberano para que todo sobrara en el campamento Espa-



ñol; y á la verdad dichos Gefes han llenado completamente, así en esta parte, como en las demas las intenciones de S. M. M. 1.º de Febrero. El lucido y ostentoso acompañamiento de este día fué muy superior á el de todos los demas. El Baxá de Esfiani, que al empezar la jornada precedía la marcha con trescientos caballos, tenía reunidos al medio día hasta dosmil. Conforme se iba caminando, no se veían mas que Arabes á caballo, que por todas las colinas, y valles inmediatos al camino, venían precipitados á incorporarse con su Gefe, y reunirse á sus Banderas. Toda esta numerosa Caballería no cesó de correr la pólvora en el discurso del día. Por la tarde, quando no faltaba mas que media hora de jornada, se presentó á la vista en la falda de una colina otro gran Cuerpo de Caballería, como de mil quinientos á dosmil caballos, formado en batalla al lado del camino que se llevaba. Esta tropa era de la Cabíla de *Benimelek*, término, ó jurisdicción en que se iba á entrar; cuyo Baxá con sus Alcay-

des subalternos se adelantó á saludar al Plenipotenciario quando éste se fué acercando. Luego que lo executó, y se reunieron estos dos grandes cuerpos, empezó de nuevo el juego de la pólvora, corriendo á la vez sesenta, ochenta, ó mas caballos juntos, con tanto órden, firmeza, y agilidad tan grande, que no cabe, ni se puede ver mayor. Se vieron dos Arabes á caballo, que corriendo de pareja á toda brida se suspendian sobre el arzon delantero de la silla, poniendo la cabeza abaxo, y los pies arriba; y despues de hacer en esta posicion algunos batidos con las piernas, volverse á colocar en la silla, prosiguiendo siempre la carrera.

De esta manera, y con gran pausa se concluyó la jornada de seis leguas, y se llegó á la altura de *Get-Chafaroch*, donde se campó, precedidos de cerca de quatro mil caballos con un tirotéo, confusion, y griteria inexplicable. Como la Música tocaba siempre á la entreda de los campanentos, y el Plenipotenciario conociese la novedad, y gozo que causaba á aquella mul-

titud el oírlo , mandó que los Músicos se sentasen cerca de su tienda , y tocasen algunas sonatillas. Entonces se vió el efecto mas singular en aquella muchedumbre de Arabes de á caballo , y de á pie que habian venido de los alrededores. Viendo que no se impedia el que se arrimasen , se agolparon todos formando como un círculo en donde estaban sentados delante los de á pie, y detras los de á caballo. El bullicio , y algazara , que era indispensable hubiera entre un gentío tan numeroso , se transformó de repente en el mas profundo silencio. Los Arabes , en cuyos rostros rebosaba la alegría , estaban tan embelesados con la armonía , y efectos de la Música que mas parecian estátuas , que hombres animados. La noche puso fin á tan agradable espectáculo.

2.º Este dia no se pudo caminar por el mal tiempo. Los Baxáes que acampaban inmediatos , vinieron por las noches con los demas Alcaydes á cumplimentar al Comisionado , y acompañarle un rato á su tienda. Este los agasajó , como acostumbraba

hacer las demas noches con los otros , disponiendo que mientras tomaban el thé , tocasen los Músicos. No se puede expresar el gusto , y complacencia que manifestaban todos ellos en oír la Música. Y para que se vea quan preciso , é indispensable sea traerla á estos Países en semejantes ocasiones , y la opinion que forman los Moros de ella , basta decir que publicamente se oyó por mas de una vez á varios de sus principales Alcaydes : „ Que en la excelencia de aquella Música se conocia la sinceridad , y buena fé con que venia el Plenipotenciario Español.”

Se observó en este campamento , y en alguno otro , donde las noches fueron borascosas , la constancia , conformidad , y resistencia , con que los Moros sufren la fatiga , y la intemperie de los tiempos. Acabados de llegar de la jornada se les veia poner de centinela ; y sin otro equipage , ó preservativo mas que su escopeta , y jaique¹

1 Especie de cobertor.

permanecer toda la noche al descubierto sin relevo , sentados en un puesto , y sufriendo con la mayor resignacion los temporales mas deshechos. Con tan buenas qualidades Militares, y la ciega subordinacion que tienen , se conoce quan á poca costa podrian ser excelentes Soldados.

3.º Los dos Baxáes con parte de sus tropas acompañaron las quatro leguas de la jornada de este dia. El de Esfiani hizo este obsequio particular al Comisionado , respecto á que ya se caminaba fuera del territorio de su mando. Los juegos de pólvora, y demas agasajos recíprocos fueron iguales á los anteriores. Se pasó el rio *Huerga* bastante caudaloso , y se campó en una llanura inmediata á él.

4.º La mañana de este dia presentó cada uno de los Baxáes al Comisionado (como igualmente habia hecho el de Larache) un excelente caballo , como una memoria , ó expresion de su amistad , y buen afecto , y le acompañaron hasta el rio *Sebú* , límite de la Provincia de Garbi. Este

Rio , que es uno de los mayores de la Berbería por esta parte , lo pasan los Moros por una pequeña , y mala barca. Pero á fin de evitar el mucho tiempo que se hubiera tardado en ejecutarlo así , se logró (con algun rodeo) vadearlo con toda felicidad ; lo que se consigue rara vez , segun dixeron los Naturales del Pais.

A las siete horas , ó leguas de camino se llegó al pie de una montaña muy nombrada , y conocida de los Moros , por hallarse en ella el Santuario mas venerado de ellos , llamado de *Muley Dris* , término de Esargon , Provincia de *Itimur* : allí se hizo alto aquella noche.

5.º Esta jornada fué de una hora. Se campó en una altura á la vista de Mequinéz á dos leguas de ella , donde se esperó la órden del Rey para la entrada , quien mandó se verificase al siguiente dia por la mañana.

6.º Para dar cumplimiento á la Real Orden se levantó el campamento á la hora acostumbrada , y se empezó á caminar para

Mequinéz. Como á media legua de esta Corte salió al encuentro uno de los primeros Generales de S. M. con cincuenta de sus Alcaydes principales , montados en soberbios caballos , y ricamente vestidos , á recibir , saludar , y acompañar al Plenipotenciario hasta la casa que le tenían destinada. El Rey habia dado órden para que saliesen á recibirle todas las tropas de la ciudad ; pero la revocó despues por evitar una extraordinaria confusion , mandando lo executase para mayor distincion el lucido Destacamento de los primeros Oficiales de su Ejército.

Precedido de este brillante Cuerpo de Alcaydes , y de la Música , que iba delante tocando una marcha compuesta para este dia , llegó el Comisionado con su Comitiva , y tropas que lo custodiaban á las puertas de la Corte de Mequinéz , adonde esperaba el inmenso Pueblo de una Ciudad populosa , que por primera vez veia entrar en ella un Representante de la Nacion Española. La griteria , y tropel de la multi-

tud se dexa conocer qual seria. Ademas de la novedad que causaba á los Moros la brillantéz , y ostentacion de la entrada , los efectos de la Música , objeto extraordinario , y nuevo sin duda para ellos , los tenían como encantados , en términos que ni razones , ni aun palos bastaban para separarlos , y que dexasen el paso libre. Ultimamente despues de mucho tiempo , y trabajo , se llegó á la casa que estaba prevenida , que era de un Baxá , y de las mejores de la Ciudad ; en la qual , y otra contigua que se comunicaban , se alojó el Comisionado con toda su numerosa Comitiva.

A breve rato de haber llegado envió el Rey un Alcayde de Palacio á cumplimentar , y felicitar en su Real nombre al Plenipotenciario , remitiendole al mismo tiempo una carga de exquisitos Datiles , como una señal , ó demostracion del grande afecto , y aprecio que le merecía : Expresion singular , y fineza extraordinaria , nunca vista en el Pais , y quasi increíble á sus mismos Naturales.

No será ingrato al Lector se interrumpa por un breve rato la seguida del Diario para hacer algunas ligeras observaciones, y reflexiones sobre este viage, y sobre el Pais por donde se ha transitado. Es digno de notarse ante todas cosas el esmero, cuidado, y vigilancia, que han tenido los Gefes Musulmanes, á cuyo cargo venia confiada la Persona del Comisionado, Comitiva, y demas. Siendo bien particular que no haya habido averia, azar, ni desgracia alguna en un pequeño Ejército, que caminaba vadeando rios caudalosos, y campando algunas veces en parages no los mas seguros. Sus oportunas y eficaces providencias lo precavian todo. No merece menos atencion la fina política, y mútua correspondencia, que ha habido en toda la marcha entre el Enviado, y los Gefes mencionados. A todas las horas de comer, y cenar eran consiguientes las finezas recíprocas, y por las noches venian á acompañarle á la tienda, en donde se les agasajaba con esplendidez: de suerte que se

puede asegurar , que en ninguna Nacion Europea se pudiera haber hecho una tan larga marcha como esta , ni con mas seguridad , ni con mas órden , ni con mas sociabilidad , union , y amistad.

El Pais por donde se ha caminado es generalmente llano , á excepcion de unas quatro , ó cinco leguas de Tánger , y otras tantas de Mequinéz , donde se encuentra alguna otra montaña alta , y escabrosa. Pequeñas , y suaves colinas forman con bastante frecuencia valles , y llanuras hermosísimas , que se pierden de vista , en las que no hay , como tampoco en lo demas del camino , un arbol siquiera. El temperamento del clima es causa de que la tierra sea la mas fecunda , y propia para qualquiera cultura. A fines de Enero se ven los campos generalmente esmaltados de flores , sin embargo de la grande escasez de agua. Parece que la Naturaleza desea prodigar sus beneficios en esta parte del Africa ; pero por desgracia sus Naturales no se aprovechan de ellos. Causa dolor ver el mucho valdío

que hay en los campos, y el poco cultivo de estos; pero no es extraño: Los Moros apenas siembran mas que para vivir: Su constitucion no les permite fomentar la Agricultura, ni salir del estado miserable en que se hallan.

La Poblacion de Berbería parece está en proporcion del atraso en que se hallan sumergidos sus Naturales. Fuera de la Costa de la Mar es rarísima la Ciudad, ó Pueblo grande que hay en el interior. En las quarenta leguas que se han andado no se encuentra mas que la de *Alcazar*. Los Moros de campo viven baxo de tiendas; y á una porcion de estas reunidas llaman *Duar*. Sus *Duares*, ó Campamentos los suelen mudar todos los años para buscar agua, ó nuevos pastos para los ganados, ó mas comodidad en las estaciones. Las tiendas, que comunmente usan, y llaman *Jáymas* son de un texido que hacen con hoja de palmito, y lana de camello, que despide el agua: las colocan generalmente en círculo, en dos, tres, ó mas lineas paralelas.

Al ver á estos Moros del campo habitar baxo tiendas , vestidos con la mayor sencillez y simplicidad , envueltos en un miserable Jaique que los cubre , y alimentarse con suma frugalidad solo para existir , se pudiera tal vez imaginar , que no conociendo ellos mas que las primeras necesidades del hombre , y estando enteramente entregados á la vida campestre , disfrutarian en ella de alguna felicidad , y estarian , digamoslo así , algo contentos con su suerte. Pues nada de esto. El espíritu de avaricia que los domina , y devora , y el deseo insaciable de adquirir , para lo que no omiten medio , diligencia , ni ardid alguno , manifiesta lo contrario. Basta de reflexiones , y volvamos á tomar el hilo del Diario.

A los tres dias de estar en Mequinéz se le comunicó de órden del Rey al Plenipotenciario que la mañana del once le daria *Mensuar* , ó Audiencia pública : lo que efectivamente se verificó con la mayor ostentacion , y lucimiento del modo siguiente:

Llegado el dia y hora , que S. M. ha-

bia señalado , salió el Plenipotenciario de su casa para el lugar , ó parage destinado con el acompañamiento , y órden de marcha que sigue. Un gran Destacamento de Infantería al mando del Gobernador de Tánger , y del segundo General de los Negros iba delante , y abria paso por en medio de una multitud inmensa de uno y otro sexô , á quien con dificultad se podia contener , ni apartar. Despues seguian los diez Músicos á caballo tocando piezas escogidas , y detras una hermosa Bandera trabajada al gusto del Pais , y una primorosa silla de montar puesta en un arrogante caballo del Rey , para quien iban uno , y otro regalo. El Plenipotenciario , y toda su Comitiva vestidos de gala , y montados en excelentes caballos ricamente enjaezados , ocupaban el centro ; y detras de todo venian doscientas diez y seis mulas cargadas , que conducian el quantioso , y magnífico regalo , que se habia de presentar.

Con este órden de marcha se llegó á un gran campo , ó pradera dentro del re-

cinto del Palacio del Rey , que era el lugar señalado para la Audiencia. En este hermoso sitio , y á derecha é izquierda de una puerta que comunicaba á lo interior del Palacio , estaban formadas en batalla dos grandes lineas de tropa de Infantería , una al frente de otra. La Guardia de S. M. , que componia una de ellas , tenia sus armas correspondientes : constaba de mil ochocientos hombres , que con vestidos nuevos de diferentes colores , dados para este dia , presentaban el golpe de vista mas agradable.

En la otra linea , que tendria casi el mismo numero de gente , pero sin armas , se hallaban todos los Alcaydes residentes en la Corte.

Luego que el Plenipotenciario llegó adonde estaban las tropas se apeó , y colocó en medio de su Comitiva con la Música detras á cierta distancia , y el regalo en seguida , ocupando de esta manera casi todo el ancho de las dos mencionadas lineas. A pocos minutos salió el Rey á caballo por

la puerta citada , acompañado de los principales de su Corte á pie. S. M. se adelantó algo con solo su primer Ministro *Sid Mohamet-Ben-Otoman* , el Alcayde que llevaba la insignia Real , ó Para-Sol , quatro , ó seis , que con pañuelos blancos hacian ademán de quitarle las moscas , y dos Soldados de á pie con lanzas , que se colocaron á los lados á corta distancia. Estando en esta disposicion , *Sid Ben-Otoman* vino á decir al Plenipotenciario , *podia llegar , y acercarse á S. M.* ; quien inmediatamente lo executó acompañado del Consul General , y del Intérprete , precediendo antes las cortesias , y ceremonial de estilo. La Audiencia fué muy larga ; el recibimiento del Soberano el mas lisonjero ; y sus expresiones y ofertas las mas singulares , y dignas del mayor reconocimiento , y aprecio. Entre otras cosas dixo S. M. „ que preferia , „ y anteponia la amistad de la España á la „ de las demas Naciones Europeas : y que „ si su Padre habia distinguido , y particularizado siempre á la Española , él le ex-

„cederia en esta parte, y lo haria mani-
 „fiesto.”

Concluida que fué la Audiencia, se restituyó el Rey á Palacio, y se retiró tambien el Plenipotenciario, despues de haber recibido infinitos parabienes de los primeros personajes de la Corte por la particular acogida, y raras distinciones que le habia hecho, y dispensado S. M. en este dia, y de que no habia exemplo alguno.

Para que se conozca mas bien el empeño, y conato del Soberano en querer particularizar, y distinguir al Comisionado Español en medio de su misma Corte, expondremos brevemente lo mas digno de notarse en esta Audiencia.

Ademas que en el parage donde fué esta, no habia exemplar de haberse dado otra alguna, mandó el Rey que para allá pasase el Comisionado á caballo por sus Jardines con su numerosísimo acompañamiento; lugar sagrado, digamoslo asi, donde nadie puede entrar, ni aun á pie. En la Audiencia habló directamente con el Ple-

nipotenciario , tomó por su misma mano las credenciales que este le presentó , y las entregó despues á su Ministro Sid Ben-Otoman , conducto por el qual debia haberse hecho todo , segun la costumbre inveterada de esta Corte. En la puerta por donde el Rey salió á la Audiencia habia colocados en fila diez y ocho de sus Músicos , que no tocaron mientras estuvo él presente ; pero así que se retiró , empezaron á ejecutarlo ; manifestando de este modo ser un obsequio y honor particular , que queria hacer al Enviado Español. Por ultimo para poner el sello á este cúmulo de finezas , y distinciones casi increíbles por parte de un Soberano de Africa , mandó que su hermano el Principe *Muley Caddor* acompañase á caballo al Comisionado hasta dejarle fuera del recinto de Palacio : así se verificó , concluyendo de esta manera una Audiencia , cuya memoria será inmortal en los Anales del Africa.

Como pudiera estrañarse , y causar novedad haber sido esta Audiencia pública , y

en el campo , nos parece indispensable hacer una corta digresion para dar alguna idea de la costumbre que hay establecida en el Pais sobre el particular.

Los Reyes de Marruecos no tienen Ministros , Consejos , ni Tribunales : por tanto han establecido en su Reyno *Mensuares*, con el objeto de administrar justicia. En qualquiera parte que se hallen , dan á la semana tres, ó mas de estas Audiencias públicas , que con mas , ó menos aparato son como la que queda referida. Todos sus Vasallos tienen libertad para asistir , y representarle verbalmente lo que les ocurriere. Reciben en ellas los Correos que les llegan de todos sus Dominios : expiden allí mismo las órdenes que juzgan necesarias para el gobierno , y tranquilidad de sus Estados : y no es raro ver en estos Mensuares executar la mas pronta justicia. Si el Soberano manda apalea , ó quitar la cabeza á alguno , apenas lo pronuncia quando ya está verificado : lo que hace que , aunque estos actos sean sencillos , sean

tambien muy serios , y respetuosos.

A los Ministros Plenipotenciarios, Consules , y demas Extranjeros los reciben igualmente en Audiencias de esta clase, concedidas particularmente á ellos , y señalandoles dia y hora : y tienen que presentar sus competentes regalos , segun la naturaleza de sus comisiones , y circunstancias. No nos detendremos mas en hablar de esta institucion digna de los mayores Reyes, y de gran consuelo para los Vasallos : y concluiremos antes de volver á nuestro asunto, diciendo: Que el actual reynante Muley Soliman , aunque sigue exactamente la práctica de estas Audiencias , sin embargo tiene siempre á su lado al Sabio *Sid Ben-Otoman* con el carácter de primero y unico Ministro , hombre de singulares conocimientos, y de los raros en este Pais , dedicado enteramente al servicio de su Patria , y que tan justamente merece el reconocimiento de esta, y toda la confianza del Rey.

La noche del mismo dia once pasó el Plenipotenciario con sus Oficiales de Comi-

tiva á visitar , y saludar á este primer Ministro ; quien se manifestó el mas urbano , y expresivo , y agasajó á todos , haciendo servirles thé. Tuvo Orquesta en su casa , porque el Plenipotenciario , sabiendo gustaba mucho de la Música , mandó á la suya fuese á tocar allá los papeles mas escogidos.

Despues de esta primera Audiencia del Soberano , y de haber repartido una multitud de regalos , que son de tabla en el Pais , empezó el Plenipotenciario á tratar con *Sid Ben-Otoman* de sus asuntos políticos y reservados , no habiendo en lo demas ocurrido cosa alguna particular en estos primeros dias.

El Principe Muley Taib hermano de S. M. M. , persona de las de mayor concepto , opinion , y poder en el Reyno , llegó á la Corte en este intermedio. El Plenipotenciario acompañado del Consul General , y Oficiales de su Comitiva pasó á visitarle , y felicitarle por su llegada ; y mereció de este Principe la fineza extraor-

dinaria , y nunca acostumbrada entre ellos de que se sentase á su presencia , como igualmente todos los que le acompañaban.

Pasados tres , ó quatro dias regaló este Principe al Comisionado un excelente caballo : y tambien admitió este dos , que le envió el Alcayde ó Gefe principal del *Mensuar* , uno de los primeros Personages de la Corte.

Igualmente el Rey hizo presentar al Plenipotenciario , y su Hermano el Consul General otros dos hermosísimos con sus sillas correspondientes ; teniendo la bondad de advertir por quien los presentó , que eran de los que él montaba , y de los mejores que habia en su Reyno. Otro dia envió al Plenipotenciario un animal particular conocido en Africa por Vaca del desierto de Sára. Parece ser un mixto entre vaca , venado , ú macho cabrío. Igualmente regaló S. M. una arrogante mula al R. P. M. Fr. Domingo Salmón , hermano del Comisionado , y Capellan de la Comision.

Tantos honores , obsequios , y agasajos

hechos al Plenipotenciario de España desde el momento de su llegada á los Países Berberiscos, y tan particulares, y raras distinciones como mereció en ellos, así del Soberano, como de su Ministro, y demas Personages principales del Reyno, fueron desde luego un anuncio, ó presagio lisonjero de mayores satisfacciones, y felicidades. Efectivamente, en la mañana del dia veinte y dos le avisó de oficio Sid Ben-Otoman, que S. M. habia convenido en todo quanto queria, y deseaba el Católico Monarca. ¡O dia el mas dichoso, y de mayor gloria! Dichoso para las dos Naciones, que habiendo asegurado mas y mas la permanencia de la mas estrecha, y sincéra amistad, disfrutarán tranquilamente en medio de las delicias de una paz sólida, del inagotable tesoro de beneficios, que les resultarán de ella, alejando de sí al mismo tiempo los estragos, y calamidades que origina la discordia. Dia de la mayor gloria para el Plenipotenciario; porque los particulares conocimientos que tiene del Pais, y del carácter de sus

Naturales han contribuido extraordinariamente , y aun se puede decir han sido la principal causa del feliz éxito de su Comisión , y de que se hayan verificado las Reales intenciones , y deseos de S. M. C. y las esperanzas de su Sabio Ministerio.

Aunque todos los Artículos del Tratado con el Rey de Marruecos , que tan á satisfaccion de nuestro Católico Monarca ha desempeñado el Plenipotenciario , contienen manifiestas ventajas para la Nacion Española , y por lo mismo merecen sus atenciones , con todo sobresalen los Artículos 13, y 14. El primero es uno de aquellos que reclamaba siglos hace la humanidad en observancia justa de sus derechos. Se reduce nada menos que á abolir para siempre el nombre de cautiverio , y esclavitud en una Nacion , que ha hecho del nombre , y de sus efectos la mas lucrosa grangería. Se llena el alma sensible de la mas dulce complacencia al oir al Rey de Marruecos hablar el mas sublime idioma de la Filosofia , diciendo en el texto del citado artículo : „ Deseando

„ S. M. M. que se borre de la memoria de
 „ los hombres el odioso nombre de esclavitud,
 „ ofrece que en el caso inesperado de
 „ un rompimiento reputará á los Oficiales,
 „ Soldados, y Marineros Españoles cogidos
 „ durante la guerra como prisioneros de ella,
 „ cangeandolos sin distincion de personas,
 „ clases, ni graduaciones lo mas pronto que
 „ sea posible, sin pasar por ningun caso el
 „ tiempo de un año en el que fueron captu-
 „ turados, ... no considerando como tales pri-
 „ sioneros de guerra á los Jóvenes que no
 „ tengan doce años cumplidos, las mugeres
 „ de qualquiera edad que fueren, ni los
 „ ancianos de sesenta años arriba, respecto
 „ á que no pudiendose esperar ofensa alguna
 „ de estas tres clases de personas, no
 „ deben sufrir el menor quebranto, ni vexacion;
 „ y así desde luego que sean apresados,
 „ se pondrán en libertad, y por medio de
 „ embarcaciones parlamentarias, ó neutrales
 „ se transportarán á su Pais &c.”

Se enternece el alma menos sensible al oír semejantes expresiones en un Monarca,

cuyo Reyno era antes de estos Tratados el Pais de la esclavitud, la region de las lágrimas, y el lugar de la desesperacion, donde gemian en profundas mazmorras, ó haciendo officios mas penosos que los de las bestias hombres bien nacidos, delicadamente criados, dueños de grandes caudales, y sobre todo vasallos fieles, soldados valerosos, y verdaderos Christianos. Salve, ó Gran CÁRLOS IV, Rey piadoso, Principe restaurador de la humanidad ultrajada! Salve, ó Real Destructor de la esclavitud, y de la barbárie! Salve, ó Quebrantador de las duras cadenas, de los pesados grillos que oprimian á tus Vasallos, y de los gruesos cerrojos, que privaban de la luz, y de la vida á tantos millares de esclavos infelices! Salve, y mil veces salve, ó verdadero Padre de tus Vasallos, y aun de todos los desgraciados Europeos expuestos á ser un dia víctimas de la esclavitud! Tú, ó gran Rey, quitaste de un solo golpe la afrenta del ser racional, y el oprobrio con que la humanidad toda se sentia deshon-

rada. Esta sola negociacion , ó Ministro Sabio! ó piadoso Ministro! te coloca en la esfera mas elevada que pudo formar la Diplomacia. Negocien otros paces , ó guerras , comercios , ó alianzas , nuevos estados , mayor extension de terreno ; al cabo serán los Plenipotenciarios de sus Príncipes ; pero Tú con sola esta negociacion contra la esclavitud , te has constituido el Defensor de la Humanidad , y el Plenipotenciario del mundo entero. Perdonese este desahogo á un alma penetrada de todos los horrores de la esclavitud , y que no sabe como manifestar su complacencia por haber sido testigo de un solemne tratado , en que se ha abolido para siempre.

Para graduar el mérito del artículo 14 sería necesario estar informado , como lo está el Ministerio , y el Plenipotenciario , de lo que pasaba antes de la celebracion , ó acuerdo de estos últimos nuevos Tratados. No obstante , para concebir su importancia , y utilidad bastará decir , que si antes perdía la España de cien Desertores que

se pasaban á los Moros los noventa y nueve porque abrazaban el Mahometismo , en lo succesivo tal vez de ciento no se malogrará uno por las sabias y prudentes precauciones , que se han adoptado para remediar este daño , que mirado por todos los respetos de Religion , Política &c. era de la mayor consideracion.

Concluidos los asuntos políticos entre Sid Ben-Otoman y el Plenipotenciario, determinó S. M. M. dar á este la Audiencia de despedida, citandole con anticipacion para la mañana del dia veinte y seis. Este segundo Mensuar fué en un todo semejante al primero , aunque en distinto parage del Palacio. El Rey se presentó en una Caleza de las que se le habian regalado , tirada por una mula ; y tuvo la bondad de mandar que los Oficiales de Comitiva se acercasen mientras daba la Audiencia. La afabilidad , y dulzura , con que recibió al Plenipotenciario fué singular. Le dijo entre otras cosas , que „ sentia fuese la „ estacion de invierno ; pues en otra que-

„daria en su Corte mas tiempo como él
 „deseaba : y que asegurase de su parte
 „al Rey Católico estimaba tanto á los Es-
 „pañoles como á sus propios Vasallos.”
 Palabras que eternizarán su memoria, y de-
 ben quedar siempre estampadas en los agra-
 decidos pechos Españoles.

Recomendó S. M. particularmente al
 Consul General, encargandole al Plenipo-
 tenciario lo hiciese en su nombre al Rey
 de España, y le manifestára lo satisfecho,
 y contento que estaba de sus servicios, y
 justificado modo de proceder.

Deben contarse entre las finezas parti-
 culares de este dia las siguientes : Primera:
 No estando el Rey en disposicion de dar
 la Audiencia á la hora que habia citado,
 envió á decir al Plenipotenciario entrára á
 pasearse por sus jardines interin se desocu-
 paba, y baxaba.

Segunda : Despues de haber gratifica-
 do el Rey anteriormente á toda la tropa de
 Tánger que acompañó al Comisionado de
 España hasta la Corte, y lo debia tambien

executar á su vuelta, señalándole á cada Soldado quatro reales diarios, quiso colmar de gracias y beneficios al Gefe de ella, el Gobernador de dicha Plaza, por solo haber sido á quien iba confiada la Persona del Plenipotenciario, procurando el Soberano manifestar, aun en esto, el aprecio que hacia de ella, y como prodigaba sus favores en atencion á sus respetos. A la llegada á Mequinéz le dió por muger á una cuñada suya: dádiva extraordinaria, y sin exemplo en el Pais; y en este dia le cofirió, sobre el que tenia, el mando de toda la Provincia del *Rif*; contandose de esta manera entre los primeros Baxáes del Reyno.

La noche de este mismo dia presentó el Plenipotenciario toda su Comitiva á Sid Ben-Otoman, á fin de despedirse de él, y tomar sus órdenes. El agasajo y obsequio, que hizo este Ministro á todos los concurrentes, fué igual al que queda referido anteriormente; pero lo expresivo, y complaciente que estuvo con aquel no se puede ponderar. Le dixo en público al Plenipo-

tenciario „ Si estaba contento : si tenia mas
 „ que pedir , que él no deseaba mas que com-
 „ placerte.” Expresiones singulares , y las
 mas lisonjeras en la boca de un primero , y
 unico Ministro.

A la mañana siguiente pasó el Plenipo-
 tenciario con toda su Comitiva á despedirse
 del Principe Muley Taib , y en seguida pa-
 seó á caballo por todos los Jardines del Rey,
 por complacer á S. M. que se lo habia envia-
 do á decir con su Ministro el dia anterior.

Estos Jardines se les debiera llamar con
 mas propiedad huertas mal cultivadas. No
 contienen mas que algunos árboles frutales,
 bastantes naranjos y limones , alguna horta-
 liza en los intermedios , y mucha maleza,
 y espesura silvestre por todas partes. El ter-
 reno , ó suelo donde estan , es el mas á propó-
 sito ; y con las aguas abundantes que tienen,
 podrian hacer los jardines mas deliciosos.

La Ciudad de Mequinéz de los Oliva-
 res , que se tiene por la Silde de Tolomeo,
 ofrece tambien muy poco que observar á
 los Extrangeros. Esta Corte colocada en el

Reyno de Fez al extremo de la Provincia de Beni Hassen , presenta á cierta distancia una perspectiva regular ; pero por dentro no corresponde á lo que ofrece aquella. Está situada como en Anfiteatro á lo largo de una colina suave , rodeada de huertas , olivares , hermoso campo , y abundancia de aguas.

A toda la Ciudad , como al Palacio Real que está á un extremo , rodean grandes y fuertes murallas de tierra , coronadas de almenas : en algunos parages las hay dobles , y con buenos fosos ; pero se observan tambien muchas ruinas por varias partes. El Palacio tiene una circunferencia , ó circuito extraordinario : encierra grandes jardines , bosques , plazuelas , diferentes habitaciones , y varias Mezquitas ; y es lo que tal qual hay , y se conserva mejor.

En lo mas interior , y escondido de este disforme Palacio está el Serrallo de las mugeres pertenecientes al Rey , que pasan de quatrocientas ; pero en ninguna ocasion se echó de ver que alguna de ellas asistiese de un modo visible á alguna de tantas

extraordinarias concurrencias como proporcionó la Comision.

Es muy curiosa su política, y legislacion sobre esta bella mitad del género humano: y por no privar al Lector de alguna sucinta noticia sobre este interesante punto, diremos algo de lo que es menos sabido. Las mugeres entre los Moros son miradas mas bien como una alhaja ó propiedad, que como individuos de la Sociedad con iguales derechos. Son tratadas con un absoluto dominio por parte de los hombres, quienes en su educacion, adolescencia, y aun vejez las hacen padecer una infinidad de privaciones, que casi las constituyen en un estado de verdadera esclavitud. Quando van por las calles, andan cubiertas de modo que no se las vé el rostro; y quando están en el campo haciendo sus labores, se descubren; pero si pasa algun Moro, á no ser Pariente, se cubren la cara, ó vuelven á otra parte para que no tengan el lauro de haberlas visto. De los Christianos se dexan ver mejor, y se expresan con un agrado proprio de su sexô, quando hallan

la proporción. Ni Moros , ni Christianos pueden entrar á verlas en sus casas sin expresa licencia de Maridos , ó Padres ; la que con dificultad conceden , particularmente á los primeros á causa de sus muchos zelos.

Nada puede dar una idea mas exacta del zeloso proceder de los Moros respecto de sus mugeres , y del esmero con que cuidan que nadie las vea , que el viage , que hizo con nosotros de Mequinéz á Tánger la que el Rey dió por Muger al Gobernador de esta Plaza , como dexamos insinuado. Para que no se viese , venia en una Jaula , especie ó figura de atahud , cubierta toda de paño rico de grana , sobre una sola mula , acompañada de dos negras esclavas , Eunu-
cos , y Soldados de á caballo. Salia del campamento despues de la Comitiva , y entraba siempre al anochecer , para no ser vista de nadie. Su tienda estaba fuera del campamento , y al lado que no fuese de tránsito. Era de muy buen personal , segun nos dixo el mismo Gobernador , é Hija de uno de los principales Baxáes de aquel Pais. El actual

Rey la buscó, y llamó para muger propia; pero no habiendose efectuado el casamiento, sin tocarla, la entregó por tal á su Hermano Muley Caddor. Este á dos años de casados la repudió, habiendo tenido una hija, que está baxo el cuidado de su Padre.

A cada Moro se le permiten quatro Mugeres propias, esto es de Dote, y Concubinas las que pueda mantener. Las mugeres regularmente viven separadas, para evitar los disturbios diarios dimanados de la envidia. Por qualquier pretexto frívolo que exponga el Marido al Kadí, la repudia: y entonces la dá su libelo de libertad, con el que puede ella casarse con otro, quedando baxo la proteccion del Padre, la prole que hayan tenido.

Esta Ciudad de Mequinéz aunque pequeña es muy populosa. Las casas son de tierra, y piedra, muy baxas, y sin ningun primor, ni gusto. Solo hay alguna otra de dos cuerpos, y decentes, donde viven los primeros Personages de la Corte. Los Negros habitan en chozas hechas de cañas, ra-

mage , palos , y algun poco de tierra , y las tienen colocadas baxo las murallas de la Ciudad. Hay muchísimas familias de ellos en Mequinéz , y particularmente quando el Rey se halla en ella.

El piso de las calles es de tierra sumamente pegajosa , de manera que se ponen intrasitables á muy poco que llueva : ademas son estrechas , y desiguales. En fin con dificultad formará nadie idea de lo que es , á no verlo.

Lo que se observa , y nota en esta Ciudad con algun órden es el lugar , ó sitio donde estan las tiendas de los Mercaderes , que son muchas , las de comestibles , y las de diferentes Oficios , como Cordoneros , Texedores de Jaiques , Herreros &c. Todas estas clases se hallan reunidas , y colocadas con bastante regularidad , y los Moros encuentran allí quanto necesitan para satisfacer las pocas necesidades que conocen. Hay en esta Corte gran numero de Judios , que tienen un Arrabal destinado solamente para ellos ; el que está cerrado y custodiado , á fin de evitar en algun modo las tropelías de los Moros.

Por lo que respecta al Gobierno de esta Capital , hay en ella así como en las demas Plazas y Ciudades del Reyno , un Gobernador Militar , que aquí es el Baxá de los Negros , y un Kadí ; siendo estas dos personas las que entienden unicamente en todas las causas , delitos , y desavenencias, que ocurren entre los Moros , y entre quienes está dividida la jurisdiccion , y administracion particular de la Justicia. Como esta Nacion no conoce Codicego de Leyes civiles, ni Ordenanzas , los Kadís se arreglan en sus decisiones á los principios , ó preceptos del Alcorán , y los Gobernadores en los asuntos que les competen á su mas , ó menos recta razon , quedando siempre arbitrio al Acusado de recurrir al Rey en el Mensuar , quando le parece violenta la pena , que le ha sido impuesta : consuelo extraordinario para el infeliz y desdichado: Pero dexemos esto, y volvamos á nuestro principal objeto.

S. M. M. envió el veinte y ocho al Plenipotenciario seis hermosos caballos , y una leona , para que juntamente con un leon , y

un tigre , que habia en Tánger , los presentára en su nombre al Monarca Católico. Tambien regaló S. M. á los Músicos quinientos duros. En las dos Audiencias que dió , oyó tocar algunas canciones árabes , que el Plenipotenciario les habia hecho aprender con este fin.

Despedido el Plenipotenciario del Soberano Marroquí , y de su Ministro , y evacuada enteramente su Comision , se puso en camino para Tánger la tarde del dia tres de Marzo , acompañado de cien Soldados de á caballo de esta Plaza , diez de los Negros con un Alcayde de los de mas dignidad ; doscientos Soldados de Infantería , veinte Negros para poner las tiendas ; y ciento y cincuenta mulas de carga para los equipages: Todo á las órdenes del nuevo Baxá el Gobernador de Tánger.

La ruta del camino fué la misma que se llevó á la ida : el órden de marcha , disposicion de campamentos , y todo lo demas tambien igual , por lo que es excusado repetirlo. Solo sí , merece notarse el exceso

de agasajo que hizo al Comisionado la Ciudad de Alcazar-Quibir quando volvió á pasar por ella , manifestando los mismos extremos de alegría , que anteriormente quedan referidos.

En fin á los diez dias de marcha llegó á Tánger el Plenipotenciario con su Comitiva , y demas acompañamiento ; esto es , la mañana del dia doce de Marzo , con la mayor felicidad , y sin haber ocurrido el mas leve disgusto , ni contratiempo en ella.

Imaginese ahora qual habrá sido el recibimiento que tuvo en esta Plaza , quando su Gobernador volvia colmado de honores, ascensos , y satisfacciones , y ademas habia presenciado el grande influxo de este Comisionado con su Soberano. Los Consules, y demas Extrangeros de la Plaza salieron á caballo á recibirle. Las tropas de Infantería , y Caballería de ella , sus Artilleros , y Marineros vestidos de gala , y hasta los Judios reunidos en masa , estaban formados en el camino , esperandole ; y le acompañaron como en triunfo hasta la casa Consular. Todo este hermoso aparato , la Artillería de la

Plaza , que saludaba , las continuas descargas , y tirotéos de las Tropas , el inmenso pueblo que se habia reunido , los ecos armoniosos de la Música , y sobre todo el júbilo universal de las gentes , fueron causa de que el Plenipotenciario haya hecho una entrada en Tánger , que ni se ha visto otra semejante , ni se puede ver mas brillante , ni ostentosa.

No nos detenemos en referir los repetidos y continuados obsequios , que hicieron al Comisionado los Consules Generales establecidos en esta Plaza , así quando desembarcó en ella , como á su vuelta de Mequinéz ; ni el por menor del suntuoso convite que le dió ultimamente el Gobernador de ella , al que concurrieron todos aquellos. Pero debe notarse como cosa particular , que ademas que estos Nacionales nunca acostumbran hacer semejantes agasajos , este Gefefe presentó , y sirvió una mesa enteramente al estilo de España : y lo que es mas , que así él , como los demas Moros que concurrieron , adoptaron nuestros usos en el modo de comer , prefiriendolos á los suyos en aque-

llas circunstancias, á expensas de la mucha incomodidad, y molestia que les causaba; todo por un efecto de la misma fina política, y de que tal vez no se podrá citar otro exemplo.

Tambien asistió el expresado Gobernador al espléndido banquete, que por despedida dió el Plenipotenciario á todos los Consules Extranjeros, á el que concurrió igualmente la Oficialidad de Marina de los buques de guerra de S. M. que habian llegado para conducirle á España. Todo fué contento, regocijo, y alegría; pero particularmente al brindar por la salud, prosperidad, y feliz union de entrambos Soberanos: momento en que hicieron salva los buques de S. M. con veinte y un cañonazos, segun lo habia de antemano prevenido el Plenipotenciario.

Finalmente: luego que el tiempo lo permitió, dispuso el Señor Salmón hacer la travesía á España. Efectivamente la mañana del veinte de Abril baxó á la Marina acompañado del Gobernador de la Plaza, Consules, y demas amigos; y despidiendose de todos con general sentimiento, pasó á bordo del bu-

F I N

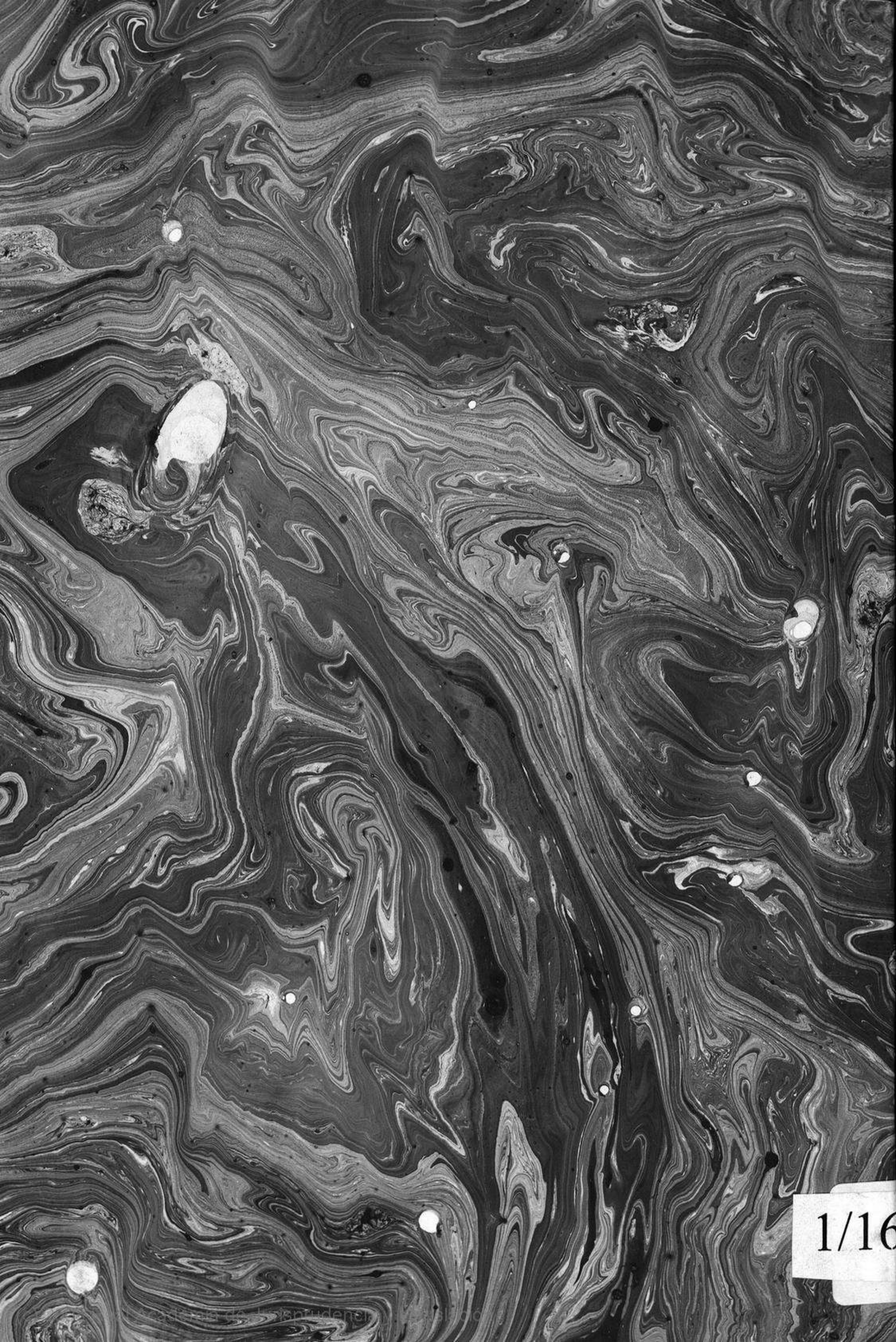
que Comandante , saludandole la Plaza , y repitiendo en un todo lo mismo que quando desembarcó allí , y queda dicho anteriormente. En seguida se dió la vela , y á las tres horas de navegacion llegó con toda su Comitiva á Tarifa , desde donde marchó por tierra á Chiclana ; entrando en esta Villa el dia veinte y seis , á los quatro meses que habia salido de ella para su Comision : concluyendo esta de una manera tal , que nosotros deberiamos repetir aquí lo que los Moros decian en Mequinéz , „ que esta era la Embaxada dichosa , la Embaxada de la felicidad .”

El Lector encontrará en este Diario una sencilla y verídica narracion de lo mas principal , y digno de notarse en esta Comision ; y podrá formar idea de lo muy deseada que ha sido en la Berbería , del éxito felicísimo de ella , del ascendiente tan grande y singular , que tiene en el dia la Nacion Española en aquella parte del Mundo , como podrá convencerse por los citados Tratados de Paz , que se han dado al Público por Agosto del año pasado de 1799.

F I N.



En



1/16